

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

En Mes, 3 pesetas

PROVINCIAS

3 meses, 10 pías.—6 meses, 19.—Año, 37 pías.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS

6 meses, 40 pías.—Año, 75 pías.

REDACCIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO

Unión Postal

3 meses, 18 pías.—6 meses, 35 pías.—Año, 65

PAÍSES NO CONVENDIDOS

Trimestre, 50 pesetas

Anuncios: á 0'20 céntimos de peseta.

ADMINISTRACIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

PENUMBRAS

Un grande orador, el P. Jacinto, acaba de pronunciar en hermoso discurso esta frase épica:—Vamos á la peor de las barbaries, á la barbarie que nace de una inmensa decrepitud... El hogar está frío; ya el amor ni purifica, ni procrea, y la idea de Dios, semejante á un gran cadáver, hálase acostada sobre el mundo.

En estos días de renovación, en que la Naturaleza arde y horniguea en que la flor promete al árbol que engalana los agobios del fruto y la vecindad de las aves—en que el Sol y la Tierra celebran una vez más el desposorio eterno de las eternas fecundaciones; en que los vientos suaves parecen solo hechos para suspirar en las arpas eólicas notas y besos de idilios inmortales—en que todo tiene calor y movimiento, sonido y luz—en estos días en que cielos y tierra están abiertos, sientese sin embargo, subir al corazón la ola de las grandes tristezas, y al rostro las nubes de las grandes melancolías.

En medio de este despertamiento universal, advertimos con espanto la soledad que nos rodea. Por lo mismo que nada hay más aislado que un hombre en la muchedumbre....

El signo característico de esta sociedad es la filantropía; pero en esta filantropía escéptica, elegante, epicúrea, no encontraremos un átomo de solidaridad humana. Ha largos años que el cuerpo de Cristo no ha vuelto á resucitar, y que el velo del templo no ha tornado á romperse á la voz del sacerdote.

Vivimos, reímos, y los nervios, que se deshacen, y el hígado, que se disuelve, van moviéndose y empujándose.... ¿A dónde?... Aparecen las religiones y las sectas, las escuelas y los partidos, y pronuncian á un tiempo mismo esta palabra:—¡Allí!—señalando hacia una sombra.—¡Allí!... ¿Y qué es «allí»?—El Cielo—dice el religioso; el Infierno—grita el sectario; el ideal—afirma el filósofo; la Revolución—exclama el político... Y la sombra siempre espesa y siempre delante. No, No acaba de verse el rayo de luz.

La luz no está en parte alguna como no esté en un incendio eterno.

En los hielos de esta sociedad, sólo refulgen las luces que hace el hombre, no las que hace Dios; hemos suprimido el amor sencillo y el amor trágico nacidos como las rosas silvestres en pleno aire, y de un polen misterioso, á la luz eléctrica, cernida por esmerilados cristales, el deseo con palabras del viejo Amor, muere, pero no ruge; se enfanga, pero no besa, y sobre pieles y blondas, y entre un mundo de figurillas de barro, de bibelots y plantas exóticas, arrastra la carne anémica, suprime el sexo, y como la bestia, ya satisfecha, duerme y ronca sin cuidarse de saber si allá fuera es el ruiseñor el que canta, ó es la alondra la que se alegra.

En el mundo político hemos suprimido el sacrificio, que era la llama; y la gloria, que era el impulso. El vocabulario de la política se compone ya de muy pocas palabras. Las clases medias, con su siglo de poderío, se han acostumbrado á creerse únicas. El grupo que está abajo no cesa de gritar:—¡Libertad!... El grupo que está arriba no cesa de responder:—Libertad, sí, pero bien entendida....

Y en este juego, no acaban nunca las reacciones ni está nunca dominado el motín.

En la Iglesia se ha suprimido también algo que valía casi más que el dogma: la Caridad. Dios desciende todos los días al Ara; pero allí se detiene y no baja hasta el mundo.

Muchas veces entro al azar en los templos... Un orador sagrado se dirige con acento terrible al auditorio, que en voz baja murmura latines que no comprendo... El orador habla con retórica enfática del pecado original, de los milagros de Lourdes, del infierno, del purgatorio... Todo esto, disuelto en un inmenso farrago de hinchadas palabras, baja á diario del púlpito... ¡Ah! No es eso... Yo echo de menos la figura ascética del sacerdote que, con voz dulce y triste, severa y melancólica, llegue á los corazones sin más tema que las amarguras de la vida y los rigores de la humana iniquidad, repitiendo las palabras de Cristo:—A Lázaro, despierta; á Magdalena, estás perdonada; á los que lloran, bienaventurados, y á los dueños del mundo: ¡Hay un Dios!

En filosofía domina el concepto de la fuerza y de la materia—la metafísica es una ruina arqueológica, apenas si se la tolera con el nombre inglés de *incognoscible*; pero aun así, cualquiera día nos hallaremos con que un compañero de Ateneo aparece con un cuadro filosófico y sensible en que encontremos descubierto y clasificado todo el proceso de la evolución cósmica—desde la célula hasta el Hombre-Dios, es decir, hasta el hombre en estado de suprimir la palabra *infinito*.

La filosofía no es ya la escala de Jacob aurea y divina, sensible á los movimientos de los espíritus superiores—es simplemente un andamiaje, por donde unos cuantos hombres van subiendo, sabiendo con un bostezo de cirujano, para hacer la autopsia de un Dios, que hasta ahora Santa Teresa y Descartes han visto mejor que Spenser.

¿A dónde va esta filosofía?

Suprimida la metafísica, no se necesita ningún escálapo para saber que, después de todo, desde Budha hasta Schopenhauer, no se ha dicho frase más verdadera que ésta:

Sólo existe el dolor.

Este siglo tan grande ha fabricado mucho y creado poco; es decir, ha inventado más mecanismos que órganos, más símbolos que cosas, y ha satisfecho más apetitos que ideas, más necesidades que sentimientos.

Ya no es posible cruzada alguna por fe alguna, y el sepulcro de Cristo podría llevarse á su harén el Sultán de Turquía sin que el mundo se estremeciera.

Ya la guerra no se hace cuerpo á cuerpo; el más hábil vence del más valiente. Ya ni siquiera van existiendo enteros el concepto y el sentimiento de la patria; el anarquista francés saluda al anarquista alemán, y le llama «hermano».

La locomotora vuela rugiendo sobre los rails; el telégrafo escribe nuestras palabras; el teléfono las repite; el fonógrafo las conserva; el cromó y la acuarela copian y vulgarizan la gran pintura; el *bicéfal* destrona la estatua; la medicina tiene secretos heroicos para la elegante esterilidad y los empuja; hay sabios que descubren ya el modo de formar tejidos humanos artificialmente; hay otros que llegan con el bisturí á las entrañas sin producir la muerte y antes pueden sorprender tranquilos los secretos de la vivisección; la sangre se trasfunde; el egnotismo es ya una ciencia precisa que conoce el arte de fabricar profetas é iluminados; los hombres políticos á su vez han averiguado que toda la felicidad de un pueblo consiste en tener un Presidente ó un Rey constitucionales con su Cámara de Diputados y su Cámara de Senadores, su policía que prenda, sus Tribunales que castiguen, su Iglesia que ore y sus Universidades que enseñen....

Si, nuestro siglo, tiene todas estas cosas y sabe todas estas cosas; pero ¿no falta algo? ¿No estaremos ya en el período de retorno á las barbaries de la decrepitud?

¿Quién sabe!

El cólera, el terremoto, el ciclón, dicen que todavía hay fuerzas terribles en la Naturaleza.

Acaso en el mundo social se preparan otros cataclismos.

Apenas entrada la mañana, dejo la Redacción y me dirijo en busca de mi pobre cuarto de escritor, con el espíritu lleno de las sensaciones del día pasado, con el recuerdo de los lujosos trenes de la Castellana, de la hermosura de esta ó aquella mujer de moda, del discurso pronunciado, del concejillo emitido por este ó aquel hombre público... Todo esto voy revolviéndolo en la cabeza, y cuando acierto á advertir que también voy arrastrado por las ruedas de esta habilitada máquina que un siglo ha tenido montada las clases medias, suelo mirar hacia las aceras, llenas ya de obreros que van al trabajo tirando de río, con sus blusas de lienzo remendado y sus tarteras metidas en un saquito de colores; suelo mirarlos, y me digo:

—Aun no han hecho la atrocidad de ahorcarnos con nuestras corbatas y de amarrarnos con nuestras levitas... ¿A llegar... á hacer?...

Y pensando estas cosas me acerco á mi casa y distinguo, allá en lo alto, sirviendo de punto de apoyo á unas palomas juguetonas, la cruz de la vecina iglesia, cuya campana toca y toca á misa de alba, llamando en vano al obrero que va al trabajo y al escritor que vuelve de trabajar.

JULIO BURELL

ECOS DE MADRID

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 760,2 mm. (Albacete) y 762,9 (Teruel); temperatura máxima, 22,8 (Sevilla); idem mínima: 8,4 (Lérida).

Mañana en San Sebastián, Santander y Soria.

Observatorio de Madrid.—Temperatura máxima 20,7; idem mínima, 5,6; presión media, 767,0.

Observaciones del Sr. Grassetti:

7 de la mañana 12°

12 tarde 25°

El barómetro indica tiempo variable.

POLÍTICOS

El Siglo Futuro y *La Fe* publican, con todas las solemnidades tipográficas, el anunciado Manifiesto de D. Carlos, documento que á nadie ha sorprendido, porque nada dice que no estuviese ya previsto.

El mejor comentario que podemos hacer al Manifiesto, es publicarle íntegro, para que nuestros lectores vean cómo D. Carlos renueva la protesta, aunque no con las armas en la mano. D. Carlos seguirá al acecho de perturbaciones y revueltas, que por ahora no son de temer. He aquí el documento:

ESPAÑOLES

«La usurpación cometida á la muerte del Rey don Fernando VII va á ser confirmada una vez más por la proclamación como Rey de España del hijo de mi primo Alfonso».

Contra aquella primitiva violación del derecho, y contra todas sus manifestaciones sucesivas, protestamos sin anteponerlas, como yo protesté igualmente contra el veto pretoriano de Sagunto, secundándole en mi protesta vuestros brazos varoniles y vuestros esforzados corazones.

Profundamente convencido de que no hay estabilidad en las leyes ni seguridad en las instituciones más que á la sombra de la Monarquía legítima, luché por mis derechos, que eran la salvaguardia de vuestra prosperidad, hasta que he agotado todas las recursos materiales.

Aquella protesta renovéla hoy, si no con las armas en la mano, ciertamente con no menor energía; afirmando, con más entereza si cabe que en las precedentes ocasiones, mi firme, inquebrantable propósito de mantener, con la ayuda de Dios, mis derechos en toda su integridad y de no prestarme á renuncia ni á transacción de ningún género.

Mis derechos, que se confunden con los de España, lo mismo son consueles por la presencia en el Trono de un Príncipe á de una Princesa, inconscientes instrumentos de la Revolución, que por la proclamación de una República, y para hacerlos valer en la forma más eficaz, no vacilaré jamás en seguir el camino y en escoger los procedimientos que el deber me trace.

ESPAÑOLES:

«Diez años de amargo destierro pasados lejos de vosotros, pero con el corazón viviendo siempre en los campos imortalizados por vuestras proezas y las de vuestros padres, han acabado de enseñarme toda la sublimidad de vuestra conciencia».

A las conmovedoras demostraciones de fidelidad que sin cesar hacéis llegar hasta mí, no puedo responder mejor que sellando con esta protesta los vínculos indestructibles que nos unen, y dándoos la segu-

ridad que hasta el último aliento estará consagrada á vosotros la vida de vuestro legítimo Rey,

CARLOS,
Lucerna, 20 de Mayo de 1886.

Los Jefes más caracterizados del carlismo señores Marqués de Cerralvo, Barón de Sangarrén, Marqués de Valdespina, Navarro Villoslada, Cervera, etc., han recibido una curiosa carta del antiguo periodista D. Antonio Santiago Somoza, explicando su retirada de *El Siglo Futuro*, después de haber consagrado su inteligencia al periódico órgano de los integristas desde su fundación.

El Sr. Somoza se declara simple soldado en el campo de la lealtad y admirador incondicional del Duque de Madrid, y ha propuesto al Sr. Nocedal que dejase de publicar *El Siglo Futuro*, para evitar excisiones en el campo tradicionalista.

De las cartas cambiadas entre el director y el más antiguo redactor de *El Siglo Futuro*, se advierte que entre los veteranos tradicionalistas, como el Sr. Somoza, y los nuevos carlistas, existe profunda disidencia, porque éstos no reconocen en toda su plenitud la autoridad de la Santa Sede, de los Obispos y de D. Carlos, y aquéllos ponen sobre todo y sobre todo el principio de autoridad.

La exposición del Sr. Somoza ha gustado mucho á la parte militar y á la gente vieja del carlismo, y la consideran como bandera de guerra contra *El Siglo Futuro*.

Hasta el miércoles no comenzará en el Senado la discusión del Mensaje. La Comisión no pudo reunirse ayer tarde por haber faltado el Sr. Romero Girón y otro Vocal. De las cinco enmiendas que se han presentado, solo se discutirán las dos que autoriza el Reglamento. Son las designadas por la Mesa, la de los izquierdistas, suscrita por el Sr. Romero Girón, y la de los conservadores heretodoxos, que firma el Sr. Botella.

Después de leerlas no habrá ya nadie que sueñe en inteligencias políticas entre izquierdistas y heterodoxos. Parece que unos y otros han puesto empeño en afirmar claramente sus principios, á fin de que la distanciamiento resulte más evidente.

Una vez formuladas las enmiendas á que nos referimos, y cuyo extracto publicamos en la sección *El Parlamento*, no temerá ya nadie que puedan realizarse aquellas esperanzas respecto del *meeting* del Real á que la inteligencia ó coacción electoral pudiera convertirse en inteligencia ó unidad política. Los romeristas pueden decir á los conservadores que están ya limpios de pecado.

A los izquierdistas ha gustado mucho la radical enmienda del Sr. Rojo Arias. La discusión del Mensaje será animada. Quienes manifiestan menos deseos de discutir son los conservadores.

Al conservador Sr. Botella le contestará el liberal de procedencia democrática señor Rivera, y al izquierdista Sr. Rojo Arias, el liberal de procedencia centralista señor Marqués de Aguilar de Cam-poo.

Anuncia *La Correspondencia* que el señor Ministro de Fomento asistirá á los próximos debates políticos y defenderá su gestión y sus reformas siempre que se le combata.

Creemos que el Sr. Montero Ríos se verá obligado á intervenir en los debates, al menos en el del Congreso.

¿Qué quiere decir el periódico que lleva la cuenta de lo que devenga un Rey, con esos cálculos aritméticos? ¿Que la Monarquía constitucional cuesta á los pueblos más que la República? Pues no es verdad.

«Desde 1808 hasta 1876, dice muy oportunamente *El Estándar*, no tuvimos Rey más que dos años; ese Rey costó al país 100 millones de reales. Pero en cambio, en los seis años en que no hubo Rey, á causa de las ambiciones, torpezas y demás cualidades negativas de los revolucionarios gobernantes, se aumentó la deuda pública en 20.000 millones. A esta cantidad hay que añadir otra que es incalculable, á saber: lo que costaron la guerra carlista á que dieron ocasión los revolucionarios, como la darian ahora si triunfaban: la guerra cantonal promovida por las reyertas de unos y otros; la guerra de Cuba igualmente desastrosa y de que fueron la causa tan directa, si no la causa, y las pérdidas en vidas y haciendas que á tantas calamidades se siguieron».

Ante la Comisión de actas se vieron anoche las de Murias de Paredes, Vigo y Gracia. La primera fue impugnada por el Sr. Dato y defendida por el Sr. Rodríguez, hermano del Diputado electo, y la segunda impugnada por el Sr. Urzaiz y defendida por el Sr. Mochales. Aunque todos estos señores cumplieron su misión con brillantez, los unos denunciando abusos y coacciones y los otros combatiendo los argumentos de los contrarios, el público se olvidó pronto de lo que pasó en esas actas, después de haber oído á los contrincantes de la Gracia.

Pocas vistas despertarán tanto interés ni originarán tan sabrosos comentarios. Consignar todo lo que anoche dijeron los Sres. Bosch y Sarrahina, al impugnar el acta, y Borbón y Castellví defendiéndola, sería obra interminable; además no ofrecería gran interés.

Este debate es de los que necesitan verse y oírse para apreciar toda la riqueza de sus incidentes y detalles.

El distrito de Gracia, cuenta cinco secciones; en tres de ellas, según el señor Bosch, no obtuvo votos su contrario, aunque en alguna aparecieron con votos de electores que no votaron, como prueba con las actas notariales levantadas al efecto.

Tampoco faltan muertos-electores. Según el Sr. Bosch, sesenta y tantos de ellos abandonaron sus tumbas para votar al Brigadier Borbón. Hubo muchos casos de ilegalidad manifiesta y notoria. En una sección se interrumpió el escrutinio,

y en otra el Alcalde metió en la urna, á presencia de los Interventores, un paquete de candidaturas.

De estos atropellos se defendió el Brigadier, denunciando otros no menores. Aunque en las tres secciones de que habló el Sr. Bosch no hubiera obtenido ningún voto, tampoco los necesitaba: sólo en las dos de Gracia obtuvo, según él, los suficientes para ganar la elección.

Hubo atropellos, fuerza de Orden público rodeando los colegios, un Delegado del Gobernador trabajando en favor del Sr. Bosch, y, según añadía, el Gobernador mismo recorrió el distrito é injurió y apaleó al Alcalde de Gracia.

El Brigadier Borbón cuidó mucho de aparecer como liberal resuelto, por su abogeo y sus sentimientos.

El público consideró grave el acta.

El Sr. Conde de Xiquena, sigue restableciendo su salud en Alhama. Las aguas, y sobre todo la tranquilidad de la vida del campo, le han sentado á maravilla. Créese que regresará á Madrid esta misma semana, y que desde luego volverá á encargarse del Gobierno civil.

Muy pronto, de un día á otro, publicará *La Gaceta* algunos decretos de Gobernadores.

El Resumen nos dirige anoche cariñosa admonición, suponiendo que aludíamos á él cuando hablamos de algún periódico que alteró las palabras y conceptos del General Salamanca.

No la merecemos.—No fué sólo *El Resumen* el periódico que escribió aquella noche.

BILLETES HIPOTECARIOS

EMISIÓN DE 1886

El empréstito de 340.000 billetes hipotecarios de Cuba, importantes 170 millones de pesetas, cuya suscripción pública tendrá lugar en el día de hoy, es un acontecimiento financiero que ha despertado la atención y ha excitado el interés, no tan sólo de los hombres de negocios, sino también de los políticos y economistas.

No vamos ahora á tratar de la índole y condiciones de esta operación, que ya examinamos en su día con toda la rectitud de juicio y toda la independencia de opinión que la importancia y trascendencia del asunto exijan de nuestra imparcialidad y patriotismo.

Pero si entonces expusimos nuestro pensamiento con lealtad, si bien con circunspección y prudencia, como lo reclamaban las susceptibilidades del crédito, cumplimos hoy rectificar, procediendo con serenidad y desapasionamiento, una especie, no sabemos si malévola, pero desde luego perfectamente inexacta, que ha circulado estos días, y que es de necesidad y de justicia desmentir de la manera más absoluta y categórica.

Háse dicho en las columnas de un periódico francés de importancia, y reproducido en las de otro, noticiario español, de extensa circulación, que los billetes hipotecarios del Tesoro de la isla de Cuba de la emisión de 1886, hoy en circulación, experimentaron un gran menosprecio después de colocada la emisión por aquella época.

Esto es tan inexacto, que no se nos alcanza se haya podido aventurar por nadie medianamente versado en materias de crédito público, y basta invocar algunos antecedentes y cifras para comprenderlo así desde luego.

Los valores de que se trata—520.500 billetes hipotecarios de 500 pesetas y 6 por 100 de interés—se suscribieron en 30 de Junio de 1886, al tipo fijo de 83.

Apenas se entregaron las carpetas provisionales del empréstito, alcanzaron una constante alza, que pueden comprobar nuestros suscritores con las cifras oficiales que insertamos á continuación.

No vamos á tomar la elevación máxima. Calculando, como se hace en estos delicados asuntos, cuando se procede con sinceridad y buena fe, nos contraemos á los precios medios de cotización.

Pues bien; estos precios medios fueron en el semestre inmediato á la emisión los siguientes:

Julio	87-740
Agosto	90-820
Septiembre	92-600
Octubre	92-500
Noviembre	93-450
Diciembre	94-865

No puede marcarse el alza de unos valores más acentuada que la que fué la de los billetes hipotecarios de Cuba, emitidos á 83 por 100 en el semestre primero de su circulación.

Y esta elevación no se limitó ciertamente á dicho período relativamente corto, sino que alcanzó también á los años sucesivos.

El precio medio de los expresados títulos en los años siguientes, fué el que consignamos á continuación:

1881	99-117
1882	99-891
1883	94-925
1884	89-939
1885	87-254

Es decir, que el alza alcanzó á todos los demás años, y que, ni un solo momento siquiera se han cotizado los billetes hipotecarios de 1886 al precio de emisión, y menos todavía más bajos, como se ha afirmado gratuitamente estos últimos días, sino que, por el contrario, el sobreprecio y la estimación han sido constantes.

Que, pues, la verdad en su lugar, y para restablecerla, hemos considerado necesario, oportuno, publicar estas líneas, sobre todo en los actuales momentos en que se procede á una nueva emisión de valores análogos.

LOS EXPLORADORES ESPAÑOLES

BANQUETE EN SU HONOR

Anoche se celebró en el café Inglés el banquete en honor de los exploradores Montes de Oca, Iradier y Osorio.

Ocupaban las presidencias el Sr. Coello (Presidente de la Sociedad de Geografía comercial, iniciadora de la expedición) y D. Antonio Cánovas.

A los lados del primero estaban los señores Osorio y D. Eduardo Saavedra; á los del segundo Montes de Oca é Iradier.

Entre los concurrentes vimos á los señores Sánchez Moguel, Pulido, Prats, Vilanova, Vida, Ferreiro, Reparaz, Torres, Campos, Becerro de Bengoa, Ovilo y Luis Comenge.

LAS ADHESIONES

Los Sres. Moret y Beranger se adhirieron en cartas entusiastas y escusaron su asistencia por enfermedad.

Una carta del Sr. Mellado provocó gran entusiasmo. Dice así:

Sr. D. Francisco Coello:

Muy señor mío y distinguido amigo: Un error de fecha me había hecho creer que el banquete en honor de los ilustres exploradores españoles señores Montes de Oca, Iradier y Osorio era mañana; esta es la causa de verme privado de la honra de unirme á ustedes en una manifestación tan patriótica. Espero de la buena amistad de usted, se sirva hacer presente en esa reunión de personas tan esclarecidas, que tanto *El Imparcial*, cuya dirección me está encomendada, como mi modesta personalidad que figura como socio de los más antiguos de la geografía comercial, nos adherimos de todo corazón y con toda nuestra alma al justo homenaje tributado en estos momentos á los héroicos continuadores de las gloriosas tradiciones españolas no eclipsadas por ningún otro pueblo, en la titánica empresa de abrir nuevos horizontes á la civilización y grandes mercados al comercio.

Ustedes, que saben nuestro entusiasmo sincero por todo cuanto ceda en engrandecimiento de la patria y en el triunfo de sus hijos más insignes, sabrán hacer presente lo fervoroso é íntimo de nuestra adhesión á esos esforzados campeones del progreso, que han llevado, con mil peligros y constancia á toda prueba, la bandera nacional á climas abrasadores y á tierras inexploradas.

Reitero á usted los sentimientos de consideración y amistad con que es suyo S. S. Q. B. S. M.

Andrés Mellado.

DISCURSO DEL SR. CÁNOVAS

El Sr. Coello dió las gracias por la recepción que le ha dispensado á los viajeros.

El Sr. Saavedra dijo en párrafo grandilocuente que los viajeros españoles habían contribuido á romper la muralla que cerraba el continente negro. Que han sabido realizar verdaderas hazañas sin protección y sin ayuda.

El explorador Iradier, contestando á las muestras de entusiasmo, dijo que España necesita colonias para dar salida á sus productos, y que ellos han querido buscar mercados y colonias.

El Sr. Prats brindó por que la industria y el comercio español se aprovechen de las exploraciones.

El viajero Osorio brindó por los españoles de Fernando Pó, especialmente por los deportados cubanos que los han auxiliado en sus empresas.

El Sr. Vida, en nombre de la prensa, se asoció al acto por creerlo signo de vitalidad nacional y prueba segura de nuestro porvenir.

El descubridor Montes de Oca brinda por los españoles que han perecido en África en anteriores expediciones, y por el comercio español.

Brindaron, además, el Sr. Zancada en representación del ejército; el Diputado Becerro de Bengoa, en nombre de Vitoria, patria de Iradier; el Sr. Sánchez Moguel, por Medina Sidonia, patria de Montes de Oca; fueron todos muy aplaudidos.

DISCURSO DEL SR. CÁNOVAS

El Sr. Cánovas, en hermosísimos párrafos, dijo que resumía los brindis sin corresponderte, ya que contestaba á elogios que no merecía.

Habló de que él no tenía más méritos que el de sus buenas intenciones y el de su amor á la patria, y esta es obligación de todos, y no mérito en nadie.

La patria tiene alma que quiere y que siente, y que es impercedera. (Aplausos).

Hemos de buscar el progreso lento, pero no desmayar nunca en el impulso. Sólo lo que con trabajo y perseverancia se emprende, se logra al fin de los tiempos.

Desarrolló después el Sr. Cánovas una teoría sobre la colonización muy parecida á la del Príncipe Bismarck.

Los pueblos tienen el derecho y el deber de llevar su cultura y su vida á los pueblos salvajes ó inexplorados; tienen el derecho á extenderse, pero no á ocupar por el propósito de la conquista.

Suelo que se ocupa, debe fertilizarse importando en él lo más selecto de la cultura, el derecho, la justicia, el bienestar, la civilización en una palabra.

No puede consentirse que se detente territorio para esterilizarlo, ni se prive a las demás naciones de una expansión sin provecho alguno.

El Sr. Cánovas tuvo frases muy cariñosas para los exploradores, que arrancaron grandes aplausos.

CARTA DE PARIS

Mayo 22 de 1886.

Ayer fui víctima de lo que M. Regnard llama delirio de grandeza, pero afortunadamente mi alucinación no fué tan grave que pudiera dar motivo á una nueva conferencia del sabio alienista. Fué un error de cálculo. Creí que habían acudido al Carrousel 800.000 personas y apenas si acudieron 300.000. Si el comité que organizó la fiesta se atiene á mis datos y me pasa la cuenta de la diferencia de los ingresos, no tendría más remedio que declararme en quiebra.

Lo que me consuela es que no fui yo solo quien padeció ayer los efectos del delirio Regnard. *Le Temps* de anoche dice, con la seriedad que le caracteriza, que en la tarde de ayer estuvieron pasando sin cesar durante una hora por la calle Real seis filas de coches, ¡heche usted coches! solo Flammarion y Guillemin, acostumbrados como están á contar las estrellas y á medir las constelaciones, podrían decirnos el número de coches que comprenda la noticia del sesudo periódico republicano. Como que en realidad ese paso de coches es un paso astronómico.

Pero si fueran sólo 300.000 á *pen* pres los concurrentes á la gran fiesta del Campo de Marte, fueron más numerosos los apretones y los disgustos á que dió lugar la imprevisión del comité directivo del torneo. ¡Y

cipio de la soberanía nacional, que es fuente y raíz de todos los poderes, y de que por ineficaz dividida no se ha hecho mención alguna en el discurso del Trono, respondiendo a su significación y sus compromisos, presente sin tardanza a las Cortes los proyectos de ley encaminados a garantizar eficazmente, después de haberlos escrito en la Constitución del Estado, por los medios que la vigente establece para su reforma, el *sufragio universal, principal derecho y característica, verdadera y esencial de la democracia; la libertad de cultos, la de enseñanza, la de asociación, la de reunión, el servicio militar forzoso, el juicio por jurados, la responsabilidad de las autoridades gubernativas ante el poder judicial y otras reformas de la propia índole, que al mismo tiempo que llevará a todos los ánimos la certidumbre de que el Gobierno está dispuesto a cumplir en el poder lo que ofreció en la oposición para alcanzarle, asegure para siempre las instituciones, salvándolas, y al país, de las dificultades y peligros amontonados en brevisimo espacio de tiempo por las circunstancias, que no han sido, sin embargo, con ser extremadas, bastantes a perturbar ni en lo más mínimo el público sosiego.*

En el Congreso, después de desearse el voto particular del Sr. Azcárate sobre el acta de Tey, fué ésta aprobada en votación ordinaria.

Nada más por hoy.

LA VIDA EN ROMA

LA BOHEMIA ECLESIASTICA

Nada hay más curioso que el observador que visita los lugares sagrados, las iglesias, los monasterios de Roma, que aquella plebe tonsurada de la capital del mundo cristiano; plebe que no se parece a ninguna, y que vejeta en Roma, debajo de las dignidades, como la turba de mendigos que en otro tiempo pululaban en las últimas gradas del templo. Esa nación de parias de sotana, apartados de todos los favores y de todas las riquezas que el culto produce, gime, sufre, se apena y se sustenta con las migajas que caen en los banquetes de los que están cubiertos de púrpura, de prendas y beneficios. Se compone de todo lo que sobra en el altar, de los restos que la marea de las provincias deposita a las puertas de la Ciudad Eterna.

Allí afluyen todos los clérigos insignificantes de la Península italiana, que creen llevar en los pliegues de la sotana el capelo cardenalicio ó la tiara, como los jóvenes que en otra época salían voluntariamente a campaña creyendo guardado en sus mochilas el bastón de Mariscal. A esta cohorte de curias ambiciosas se unen los caídos y postergados, cuya carrera está destruida por algún pecado, y que no tienen el valor de soportar en sitio oculto la vergüenza de su caída. Con todos ellos se forma un mundo casi subterráneo, ignorado, que vive al día, toma los tiempos como vienen; verdadero pueblo de desengañados y miserables; tribu de gitanos, que sirve para desesperar a la región eclesiástica de las alturas.

¿Son muchos?

Se hizo el censo no hace mucho tiempo; pero hay buen cuidado de que no sea conocido. Deben ser de seis a siete mil, excluidos, menospreciados, expuestos a todas las tentaciones del mal, a todas las sugestiones del vicio. Como principal recurso cuentan con las misas, las cuales se pagaban antes a peseta y veinte céntimos. Después, a consecuencia de vivas y numerosas reclamaciones, se pagaron ya a peseta y media.

Desgraciadamente no hay bastantes misas para todos estos clérigos famélicos, que empujados por la necesidad, dicen dos y tres, infringiendo gravemente las leyes de la Iglesia.

Los entierros constituyen también una entrada para estos proletarios de la Iglesia; para ellos, los funerales son una ración; pero la competencia de las congregaciones religiosas les quita este pedazo de pan. Los frailes, alimentados por la Corporación, sirven más barato, sin contar con que hacen mejor figura en los cortejos, por la uniformidad de sus ropajes y por el aire disciplinado a que están acostumbrados. Su presencia es más grave y su marcha más solemne en esta procesión fúnebre. Los que quieren ostentar algún lujo al cumplir los últimos deberes con los muertos, se dirigen preferentemente a los conventos. Resultan dualismos, conflictos, rivalidades chocantes cada vez que una congregación consigue, en competencia con los curas sueltos, la ventaja de recitar los rezos de difuntos detrás de un féretro.

Para aumentar sus medios de vivir y mantenerse en pie siquiera, estos desgraciados asedian al Papa y al Cardenal-Vicario con memoriales, pintando con términos desgarradores el cuadro de su desdicha y sufrimientos. Cuando se quedan los memoriales sin respuesta, lo que sucede las más veces, porque no pueden leerlos el Papa ni su Vicario, se dirigen los postulantes a los demás Cardenales, a todos los Prelados que se presentan y que notoriamente están en situación de poder hacer el bien.

A veces, el exceso de sufrimientos agría los espíritus, y pasa un soplo de revolución sobre este proletariado tonsurado, que, repelido hasta el seno de la muchedumbre pobre, empieza a sufrir el contagio de las tendencias subversivas. Hubo la idea, que no echó raíces, de declararse en huelga, cosa que hubiera contrariado mucho al alto clero, porque se habría visto obligado a cumplir las bajas obligaciones que abandona a los desheredados de la Iglesia.

Lo peor es que el hecho de existir estos sacerdotes abandonados perjudica el prestigio de la religión. Entregados a los sombríos azares de la vida, caen poco a poco en todos los entumecimientos de la ociosidad y en ese estupor intelectual que enjendra la lucha sin éxito. Los que mejor escapan son aquellos que encuentran su manera de ganar el pan en profesiones precarias, dando lecciones particulares, llevando los libros de comerciantes que les hacen trabajar de día y de noche por una miseria.

Otros, más dichosos, se crean una situación de parásitos en casas hospitalarias. Luego, cuando viene la *malaria*, mueren privados de todo socorro, abandonados por sus compañeros de desgracia que no tienen tiempo, ni medios para ayudarlos y cerrarles los ojos. No hay casas de salud, fuera de algún hospital con lechos contados.

La Vicaría, que tiene horror a esta plebe cuya presencia le molesta y cuyas penas son una acusación viva y constante, la gobierna con gran severidad; y con objeto de paralizar mejor los esfuerzos que ella hace para mejorar su suerte, ha organizado un servicio de espionaje, a fin de saber todo lo que sucede en ese mundo de curas harapientos. Los más revoltosos son inscritos en el *index*. Las *suspensiones* lueven como granizo a la menor veleidad de insubordinación; el terror encadena a los recalcitrantes, y los más desgraciados tienen que sufrir en silencio, por no proporcionarse males mayores.

SILVIO.

DE TODAS PARTES

EXTRANJERO

El yácht de D. Amadeo

El yácht real «Saboya», que manda el Capitán de fragata Sr. Rafael Carraja, mide 84 metros de eslora por 12,78, y tiene una máquina de fuerza de 6.000 caballos. El armamento consiste en seis cañones rayados de 15, dos ametralladoras Hotchkiss.

Su equipaje consta de 234 hombres. Nada puede describirse más elegante y de mejor gusto que el camarote real, colocado a popa; la sala de comer y la de baile, de 23 metros 50 centímetros de largo, tienen decoradas las paredes por el pintor Grave, de Nápoles; las tapicerías sueltas son de Solei, las porcelanas de Genoví, y los muebles han sido construidos en el arsenal de Nápoles por los dibujos del profesor De Cesare.

Todos los muebles ostentan el escudo de la casa real de Saboya, con el lema: «Semper avanti Sabois».

El magnífico pabelón ha sido regalo de las damas napolitanas.

La luz eléctrica ilumina todos los compartimientos del buque, sobre cuyo vasto puente, adornado de graciosas «corbelles» de flores y verdura, reverberan cuatro poderosos faros luminosos.

MADRID

En la votación para presidente de la Real Academia de Jurisprudencia verificada ayer tarde, ha sido elegido el Sr. D. José Carvajal.

Hoy, de tres a siete de la tarde, se efectuará la elección de los cargos que han de renovarse este año.

Durante la semana que hoy termina—dice *El Siglo Médico*—han seguido predominando los efectos catarrales, las anginas benignas sin complicaciones de ningún género, las bronquitis de los gruesos tubos y las manifestaciones reumáticas, principalmente las musculares y viscerales.

De las fiebres eruptivas se han observado abundantes casos de rubéola y varicela.

Los padecimientos crónicos han tenido considerables exarcebaciones con motivo de las grandes variaciones barométricas.

El día 30 del corriente a las cinco de la tarde se efectuará en el jardín del Buen Retiro la inauguración de la Exposición de flores y plantas que anualmente celebra la Sociedad central de Horticultura.

Los trabajos de organización se hallan muy adelantados y el certamen promete ser brillante, a juzgar por el gran número de expositores que concurren este año.

La recaudación obtenida en beneficio de las víctimas del ciclón ascendió ayer a 42.327,40 pesetas.

El 20 por 100 de la corrida de toros celebrada el jueves pasado, cuyo producto se destina al mismo objeto, asciende a 13.000 reales.

La Junta de Socorros se reunió ayer tarde para ultimar los informes de las solicitudes recibidas.

La romería de San Isidro ha terminado. Ayer se levantaron los puestos, y en todo el día de hoy, nada quedará en la pradera que recuerde la tradicional romería, menos animada este año por causas de todos conocidos.

La romería ha tenido ahora una novedad que desearíamos logre en lo sucesivo. El Juzgado no ha intervenido en el hecho de mayor cuantía, y salvo algunas riñas sin consecuencias y raterías de bajo vuelo, nada desagradable ha turbado la fiesta.

El Sr. Abascal ha dispuesto que se devuelva a los industriales que allí han llevado sus productos, la cantidad que han pagado por permisos para sus instalaciones, como remuneración por los perjuicios que les causó el ciclón.

En los centros oficiales se recibieron ayer los siguientes telegramas: «Roma 23 (4.55 tarde).—Al Ministro de Estado.—Madrid: En la iglesia española de Monserrat se ha cantado hoy un *Te Deum* en acción de gracias por el nacimiento de S. M. el Rey.

Han concurrido el gran Maestro de la orden de Malta, diez Cardenales, todo el Cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, los generales y superiores de las órdenes religiosas, los Príncipes y el Patriarca romano, gran número de prelados y monjes, y casi toda la colonia española de Roma. Los Embajadores y demás jefes de misión y muchas personas distinguidas romanas y españolas, se han acercado a este palacio de España rogándole felicite a S. M. la Reina Regente por su feliz alumbramiento.—Grosard.»

Castellón 24 (10.15 m.).—Gobernador a Ministros de la Gobernación, Fomento y Director de Obras públicas: «El Comisario de ferrocarriles dice: «Al llegar el tren especial procedente de Valencia la noche 23 del corriente al kilómetro número 64, la máquina arrolló un carro que conducía a un hombre y a dos mujeres, quedando el primero muerto en el acto y una de las mujeres gravemente herida.

En dicho tren venía el Presidente de la Audiencia, y debido sin duda a la emoción que le produjeron las desgracias, dicho señor llegó a caer a esta estación.

El Juzgado se personó en el lugar del suceso, instruyendo diligencias.»

A Barcelona han llegado varios cabecillas carlistas.

En Valladolid se dice que recorren la provincia algunos hombres sospechosos cuyas maniobras se siguen de cerca y que se cree tengan por objeto explorar el ánimo de los carlistas reconocidos.

En Avila se ha presentado descomedidamente un reclutador carlista; pero a pesar de la indiferencia de la autoridad nada, ha conseguido el enganchador.

El Sr. Ministro de Ultramar ha sufrido una recaída en su enfermedad, que tal vez le prive de asistir a su departamento durante algunos días.

Celebraremos mucho que el Sr. Gamazo se restablezca pronto de su dolencia.

A las cinco de ayer tarde llegó a Madrid el Sr. Duque de Anhalt, procedente de Lisboa, siendo recibido por SS. AA. los Infantes doña Eulalia y D. Antonio.

Ayer mismo salió para Laredo el ilustre viajero con objeto de hacer estudios topográficos militares sobre el terreno para continuar el estudio de los Principes de Condé cuyo primer volumen es tan conocido de nuestros literatos.

El Consejo de Instrucción pública ha acordado que desde hoy se reúnan todos los días los Consejeros para despachar cuanto antes los proyectos del Sr. Montero Ríos, que se

ojos hacia el viejo, cuyo rostro se descomponía rápidamente.

—Ya veis que la dosis era buena—murmuró el holandés, con su placentera sonrisa.

«¿Quién se interpone entre mi y mi hijo?—exclamó en aquel momento el anciano Conde cuyos ojos se cegaban.—Dejadme ver al hijo de mi querida Margarita... ¡Oh! ¡Ahora ya no sufren... ¡Cuan bella es, y cuán tranquilo es su cuerpo!

El doctor envolvió al niño en sus pañales y le depositó en la cuna.

Gertrudis, que había recobrado su valor, habiéndose aproximado poco a poco, sin ser notada de nadie: sólo estaba separada de Margarita por el doctor Mira, que contemplaba de hito en hito al hijo Conde de Bluthaupt con ojos fijos y sombríos.

Gertrudis parecía desplomarse bajo aquella mirada: agitábanse sus descoloridos labios produciendo confusos sonidos, y perdíanse sus pupilas en el dilatado blanco de sus ojos.

—Apenas le quedan dos minutos—murmuró el doctor.

Oyó Gertrudis, y se incorporó atemorizada.

El anciano decía bamboleano: «¡Oro y un hijo!... Hermosa, hermosa noche para la sangre de Bluthaupt.

Sus manos saltaron la columna y su cuerpo cayó pesadamente sobre el suelo.

Adelantóse Gertrudis para socorrerle; pero sólo se halló con una mano inerte y sin vida. Entonces un pensamiento vino como un relámpago iluminó la frente de la joven: antes que los tres socios hubiesen pensado en detenerla, se levantó de un salto y se inclinó hacia su inerte hijo.

«¡Muerta también!—exclamó retrocediendo—¡muertos ambos!

Abrió la boca para pedir socorro; pero el mayordomo, que había dado vuelta a la cama, la cogió enérgicamente por la cintura.

relacionan entre otras materias, sobre las Facultades de medicina, archiveros, bibliotecarios, tribunal para oposiciones y escuelas de comercio.

Muy en breve formulará el Ministro de Gracia y Justicia las bases para la redacción del decreto de indulto, con motivo del nacimiento de S. M. el Rey.

Noticias del personal Eclesiástico.

Están indicados y van a ser propuestos para las Sillas episcopales vacantes de Ciudad Real (Priorato de las Ordenes Militares), Mallorca, Mondoñedo y Tenerife respectivamente, los eclesiásticos siguientes:

Para el Obispo de Ciudad Real, el M. I. Sr. Doctor D. Francisco Bermúdez de Cans, Dean de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla y predicador de S. M.

Para el de Mallorca, el Ilmo. Sr. Doctor D. Gaspar Fernández de Zúñiga, Juez Auditor de número del Tribunal de la Rota y predicador de S. M.

Para el de Mondoñedo, el M. I. Sr. Doctor D. Filomeno Cuevas y Esteban, Lectoral de la Real Capilla de Palacio y Capellán de Honor de número y predicador de S. M.

Y para el de Tenerife, el M. I. Sr. Doctor D. Calixto de Andrés y Tomé, Abad Prebendado de la Real e insignie Colegiata de San Ildefonso.

GRACIAS DE GEDEON

Un chusco preguntó a un molinero que iba montado en su asno:

—¿Adónde vais los dos?

—A buscar cebada para tu comida.

Al ir a entregar Mme. de Sevigné la dote de su hija al Conde de Grignan, exclamó asombrada de ver tanto dinero:

—¿Cómo! ¿Tanto dinero hay que dar a Mr. de Grignan para que se lleve a mi hija? Bien mirado, no es mucho, considerando que la debe conservar toda la vida.

Peayrolón está muy enfadado con no sé quién porque le ha impedido ser Director general, y jura y perjure en el salón de Conferencias contra él.

Ayer decía:

—Juro por mis hijos que me la pagará.

—Juras en vano, porque ese no ha pagado nunca nada—dijo uno que presenciaba el juramento.

CONGRESO NACIONAL MERCANTIL

Comienza a notarse alguna desanimación entre los representantes de este Congreso. Anoche asistieron menos representantes que a las sesiones anteriores.

A la hora de costumbre se abrió la sesión para discutir las conclusiones al tercer tema, que ayer publicamos.

El debate fué, como todos, muy animado. La parte principal la tomaron los señores Pando y Valle, Oliva, González Revilla, Martín Rey, y algún otro que no recordamos.

Se discutieron también las enmiendas de los Sres. Pando y Revilla sobre *Propios y Pósitos* e *Hipoteca Naval*, y otras dos, que formarán parte de las conclusiones de la ponencia. Resulta de todo esto, que el Congreso pide la derogación de las leyes que han concedido privilegios a los Bancos de España e Hipotecario, y el establecimiento de una especie de libertad de Bancos.

Así se desprende de los discursos pronunciados.

Hoy terminará la discusión del cuarto tema, cuyas conclusiones y adición serán aprobadas, seguramente.

LA BOLSA

La tendencia en la contratación ha sido más favorable en el día de ayer, y los precios han adquirido alguna ventaja.

La proximidad al empréstito de billetes hipotecarios, cuya suscripción se abre hoy, ha sido causa de que los valores de Cuba atrajeran un interés y tuvieran un movimiento mayores.

El 4 por 100 interior, al contado, que lo dejamos el sábado último a 59'25, llegó a publicarse en la reunión de ayer a 59'35 cerrando a 59'30.

Las operaciones a plazos también con me-

Van-Praet le ató un pañuelo a la boca, mientras que Mira la ataba de pies y manos.

Hecho esto, la empujaron hacia el hueco de la ventana, donde estuviera sentada hacia poco junto con Hans.

Los tres socios volvieron en seguida a acercarse a la chimenea.

—El conde ha muerto de vejez; la condesa de parto... Hasta aquí todo va bien. sólo quedan esos joven y ese niño.

—En cuanto a la joven—replicó Nesmer—¿quién se ha de inquietar por la desaparición de una criada?

Gertrudis oía esto más muerta que viva; tanto, que ni siquiera hizo o menor esfuerzo para procurar desatarse sus ligaduras.

—¿Y el niño?—replicó el doctor, mientras vertía en las cenizas el resto del elixir de la vida, y lavaba cuidadosamente el vaso.

—Si el niño hubiese nacido muerto...—insinuó el buen Fabricio Van-Praet.

—¿Y si le dejamos vivir—añadió el mayordomo,—de qué nos serviría todo lo que hemos hecho?

El doctor meneó la cabeza; pero cuando iba a responder, oyóse un débil ruido en el oratorio de la condesa.

Los tres socios se estremecieron.

Gertrudis abrió los ojos y contuvo su aliento, porque en aquel instante se acordaba de los tres hombres rojos que aparecían en la casa de Bluthaupt cada vez que había una muerte ó un nacimiento...

En aquella ocasión había un alumbramiento y dos muertes.

—¿Oísteis?—dijo el mayordomo.

Van-Praet y Mira hicieron con la cabeza una señal afirmativa.

El crimen había sido impotente para comoverles; pero en aquel instante temblaban.

Zacheus, que era alemán, pensaba en castigos sobrenaturales; el holandés y el doctor no pensaban más que en las cosas terrestres, pero no por esto era menor su miedo.

jores cambios y bastantes negocios se hicieron, a fin del corriente, a 59'30, 40 y 45, y a fin del próximo, a 59'50, 60, 65 y 70.

El exterior, respondiendo a mejores partes del extranjero, ganó algunos céntimos, menos, por cierto, a los que correspondía a las cotizaciones de fuera, y se publicó a 49'45, 55 y 60.

En el 4 por 100 amortizable, los precios fueron igualmente en alza, con animada contratación, a 75'80, 75 y 80, cerrando a 75'70.

En los billetes hipotecarios de Cuba, el movimiento de alza fué más acentuado, puesto que estos valores llegaron hasta 93 por 100, haciéndose también numerosas operaciones a 90'75, 91'25, 50, 92'25, 50 y 65, siendo el cambio último el de 92 por 100.

Los negritos subiendo de precio, se realizaron al contado a 32'90, 33'05 y 15, y a fin del corriente a 33'05.

Las anualidades, más favorecidas todavía, abren a 32'70, tomando en seguida el cambio de 33 por 100 que la afirmaron con ventaja, toda vez que las demás operaciones se hicieron—por este orden—43'35, 10, 15, 30, 40 y 45.

En los valores comerciales del Banco Hipotecario mayor movimiento, negociándose las cédulas 6 por 100 a 103'50, y las del 5 a 97 por 100, si bien a última hora, como este cambio fuera bastante ventajoso, se daba papel a 96'90.

Las acciones del Banco de España encalmadas a 339 y 339'50.

PARTE DE LAS BOLSAS DE PARÍS Y LONDRES.

París 24.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 58'06. Después, 58'12, 58'18 y 58'21.

Londres 24.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 57'93. Después, 58'01.

París 24.—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 82'47 1/2; 4 1/2 por 100, 109'35. Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 58'75. Obligaciones Cuba: 06. Consolidados ingleses: 101 11/16. Última hora: 4 por 100 exterior, 58'71/6. Idem amortizable: 00.

Londres 24.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 58'1/8.

ENTRE BASTIDORES

Esta noche se verificará en el teatro Lara el beneficio de los empleados de contaduría, poniéndose en escena las aplaudidas obras *Niña Pancha*, *Vivir para ver*, *En plena luna de miel* y *Los postres de la cena*.

La compañía del teatro de Variedades, que bajo la dirección de los aplaudidos actores Sres. Valles y Luján, inauguró sus funciones el sábado anterior en el teatro Colón, de Valencia, ha tenido grande aceptación y se ve muy favorecida del público valenciano, que llena todas las noches las localidades de aquel coliseo.

Hasta ahora la obra que más éxito ha obtenido es la de Navarrete, *Los paños reales*, donde está inimitable el Sr. Luján.

Hoy se verificará en el afortunado teatro de la Alhambra el beneficio de la señorita Righi, con la preciosa ópera de Planquette, *Le campana de Cornetille*.

Van muy adelantados los ensayos de la obra de grande espectáculo *El Guitarrero*. Es posible que, accediendo la empresa a los deseos de los abonados, y correspondiendo al constante favor que el público la dispensa, abra un nuevo abono por nueve funciones.

Aplaudimos la determinación de la empresa, y creemos que si continuara todo el mes de Junio, haría un bonito negocio, porque la gente de tono y de buen gusto ha escogido para punto de reunión aquel coliseo.

Ha terminado la serie de conciertos que se habían propuesto dar, en San Sebastián, el notable sexteto dirigido por el Sr. Arche.

Según nuestros informes, aun cuando han obtenido buena cosecha de aplausos, como muy natural, el resultado práctico no ha sido todo lo lisonjero que se prometían los reputados profesores.

Cuenta por llenos las funciones el teatro Felipe, y eso que la temperatura no convidaba todavía a concurrir a aquel teatro de verano, y es que el público desea divertirse y va donde encuentra artistas que le hagan pasar agradablemente las primeras horas de la noche.

El próximo sábado se verificará en uno de los teatros de París una función a beneficio de los pobres, en la que tomará parte, cantando el cuarto acto de *La Africana*, nuestro compatriota el eminente tenor Gayarre.

El miércoles terminará sus tareas en el teatro de San Fernando, de Sevilla, la compañía de Mario, haciéndose una función a beneficio de los representantes de la empresa y la propiedad literaria.

PHILIP.

Se necesitan buenas oficiales de corbatas Capellanes, 12.

MADRID

TIPOGRAFIA DE ALFREDO ALONSO

Calle del Soldado, núm. 8

de escarlata; sus rostros desaparecían bajo las anchas alas de sus fletros; sostenían sus manos desnudas schloegers, cuyas brillantes hojas reflejaban en rápidas centellas la velada luz de las lámparas.

Aquella era la visión de Gertrudis.

El mayar llegaba el último; pero su elevada estatura le permitía verlo todo por sobre las cabezas de sus compañeros.

—Sentíase todavía medio embriagado. Al percibir a los tres hombres armados, lanzó un rugido de alegría.

—¡Paso, paso! ¡abridme paso!—exclamó—el veneno os pertenece a vosotros; pero las espadas me tocan a mí... ¡Atrás!

Abrióse camino a través de sus silenciosos compañeros, y se plantó en medio de la sala sobre un banco.

Uno de los hombres colorados abandonó la cuna y dio un paso hacia él; pero antes de cruzar el acero, echó hacia atrás su fletro, y descubrió una noble fisonomía de adolescente, pálida y triste.

El mayar, en vez de levantar su acero, puso su mano ante sus ojos repentinamente deslumbrados; su inflamado rostro quedóse livido, y sus enervados dedos soltaron el sable que cayó sobre el pavimento. Era para él una visión terrible: retrocedió, pues, vacilante y vencido.

—¡Ulrico!—exclamó con voz ahogada.—¡Ulrico!... Es el Conde Ulrico que ha sido de su sepulcro!...

Al amanecer, los servidores de Bluthaupt penetraron en el aposento de la Condesa Margarita.

Algunos de entre ellos afirmaban haber oído durante la noche los lloros de un recién nacido.

(Continuará.)

FOLLETÍN DE LA OPINIÓN (21)

EL HIJO DEL DIABLO

Gunther volvió a cerrar los ojos arrullado por esta dulce esperanza; pero Zachaeus audió a menearle por el otro lado.

</

